Thinkstock

Para reflexionar

- ¿Cuál es el "nudo" en su vida que le causa la mayor preocupación y dolor de cabeza?
- ¿Está dispuesto a dejar que María lo ayude a hallarle solución a los nudos en su vida?
- ¿Le da más confianza en la oración el saber que María espera para ayudarlo a desatar los nudos en su vida?

The Marian Library/University of Dayton

Que María nos ayude a ser cada vez más hombres y mujeres de conciencia, libres en la conciencia, porque es en la conciencia donde se da el diálogo con Dios; hombres y mujeres capaces de escuchar la voz de Dios y de seguirla con decisión. (Mensaje del Ángelus, 30 de junio de 2013)

Oración del Papa Francisco a Nuestra Señora la que Desata los Nudos

Se le atribuye al Padre Jorge Mario Bergoglio la composición de su propia oración en devoción a Nuestra Señora la que Desata los Nudos, la cual sirve como parte central de la novena a Nuestra Señora. Diga esta oración para invocar a María para que lo ayude a desatar los nudos en su vida:

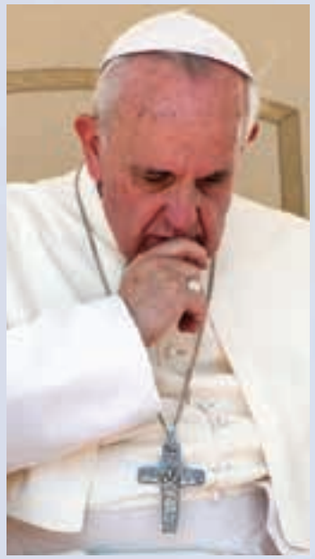
Santa María, llena de la Presencia de Dios, durante los días de tu vida aceptaste con toda humildad la voluntad de Padre, el Legado de tu Hijo, nuestro Señor, y la Maldad nunca fue capaz de enredarte con sus confusiones. Ya que tú intercediste por nuestras dificultades y, con toda sencillez y paciencia, nos diste ejemplo de cómo desenredar la maraña de nuestras vidas. Y al quedarte para siempre como Madre Nuestra, pones en orden y haces más claros los lazos que nos unen al Señor.

Santa María, Madre de Dios y Madre Nuestra, tú que con corazón materno desatas los nudos que entorpecen nuestra vida, te pedimos que recibas en tus manos a (por quién, o por qué) y que lo libres de las ataduras y complicaciones que lo tiene[n] maniatado.

Por tu gracia, por tu intercesión, con tu ejemplo, líbranos de todo mal, Señora Nuestra, y desata los nudos que impiden nos unamos a Dios, para que, libres de todo enredo y error, Lo hallemos en todas las cosas, tengamos en Él puesto nuestros corazones y podamos servirle siempre en nuestros hermanos.

Madre del Buen Consejo, ruega por nosotros. Amén.

Fragmento tomado de Mario H. Ibertis Rivera,
para ver la novena completa a la Virgen María la que Desata los Nudos, visite www.desatadora.com.ar
Hermandad Internacional de la Virgen María la que Desata los Nudos, Inc.



Newscom

Recursos adicionales

Libros

Mother Teresa: In the Shadow of Our Lady. Joseph Langford. (Our Sunday Visitor, 2007); o *Madre Teresa: Al amparo de Nuestra Señora*. Joseph Langford. (Planeta, 2011).

Prayer, Papa Emérito Benedicto XVI. (Our Sunday Visitor, 2013).

Sitios web

Hermandad Internacional de la Virgen María la que Desata los Nudos, www.desatadora.com.ar.

"Learn More about Marian Image Loved by Pope Francis," por Thomas J. Craughwell, *OSV Newsweekly*, www.osv.com/r/marianimage

"La fe de María da carne humana a Jesús", catequesis del Papa Francisco, *News.va*, www.news.va/es/news/la-fe-de-maria-da-carne-humana-a-jesus-catequesis

Para ver los archivos PDF de folletos adicionales o para ordenar copias de este folleto en grandes cantidades, visiten www.osvparish.com/pamphlets

Our Sunday Visitor

Dándole Vida a Su Fe Católica

1-800-348-2440 • Fax: 1-800-498-6709 • www.osv.com

De Woodeene Koenig-Bricker

Copyright © de Our Sunday Visitor, Inc.
Queda prohibida la reimpresión de este folleto y su reproducción total o parcial por cualquier medio.

Inventario N.º P1566

Nihil Óbstat: Rvdo. Michael Heintz, Ph.D.
Censor Librorum
Imprimátur: ✠ Kevin C. Rhoades
Obispo de Fort Wayne-South Bend
14 de octubre de 2013

US $15.95

ISBN-13: 978-1-61278-761-9

11/13

The Marian Library/University of Dayton

UNA DE LAS ORACIONES PREFERIDAS DEL PAPA FRANCISCO

NUESTRA SEÑORA
LA QUE DESATA LOS NUDOS

"María... es la madre que con paciencia y ternura nos lleva a Dios, para que él desate los nudos de nuestra alma..."
— Papa Francisco

For Review Only. Copyright Our Sunday Visitor, Inc.

Shutterstock

Los nudos en nuestra vida

En nuestra vida hay nudos que parecen imposibles de desatar: conflictos matrimoniales, problemas económicos, desempleo, enfermedad, soledad, miedos y preocupaciones de todo tipo. Cuando nos encontramos frente a desafíos que parecen no tener solución, existe una devoción a la que podemos dirigirnos que desata los nudos por nosotros para que podamos, como diría el Papa Francisco, unirnos más a Dios y servirle para siempre.

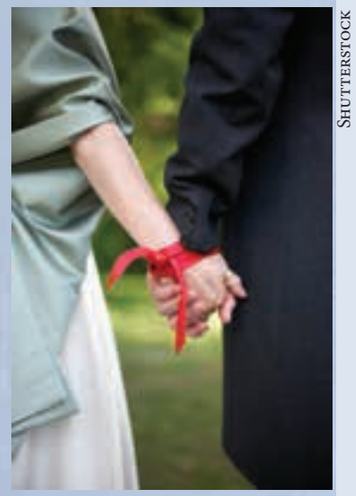
La devoción a María como "la que desata los nudos" es reciente; solo se conoce desde hace unos treinta años. Se le atribuye al Papa Francisco haberla llevado a Argentina. Desde allí, la devoción se extendió a Brasil y actualmente se expande por todos los rincones del mundo católico.

Por supuesto que las devociones no son mágicas. Recitar palabras no basta para hacer algo. Pero la confianza que tenemos en la intercesión de María por nosotros y la fe en que Dios responde a nuestras oraciones pueden producir cambios en nuestra vida que nunca imaginamos que fueran posibles.

Shutterstock

Historia de la devoción

Las devociones a María se han incorporado a la Iglesia de muchas maneras diferentes: apariciones (Fátima y Lourdes), sacramentales (el Rosario), doctrinas (la Inmaculada Concepción) y estatuillas e íconos milagrosos (Nuestra Señora de Guadalupe). A veces, una devoción surge simplemente porque toca los corazones y las mentes en un momento de necesidad en particular. En el caso de María la que Desata los Nudos, el Papa Francisco contribuyó de manera importante a sacar a la luz la devoción, y es muy probable que su popularidad se haya extendido debido a que las vidas de todos nosotros están llenas de "nudos" que necesitan la intercesión de María para desatarse.



Shutterstock

Aunque esta devoción es nueva, la imagen de María la que Desata los Nudos y su historia no lo son. Todo comenzó en 1612 con un matrimonio miserablemente infeliz. Un noble alemán llamado Wolfgang Langenmante y su esposa, Sofía, estaban a punto de divorciarse. Desesperado, Wolfgang buscó el consejo del Padre Jakob Rem, un sacerdote jesuita. Cuenta la historia que durante su última visita, Wolfgang le dio su cinta matrimonial al Padre Jakob, quién la elevó ante una imagen de "Nuestra Señora de las Nieves" y, mientras desataba sus nudos, oró: "elevo la cinta matrimonial, desatando todos los nudos y alisándola". (En esa época, los novios eran "atados" en la ceremonia del matrimonio con una cinta que simbolizaba su unión irrompible). La cinta desatada se puso de un brillante color blanco —señal de la intercesión de María— y el matrimonio Langenmante sobrevivió.

Newscom

El Papa Francisco y la que Desata los Nudos

El Papa Francisco se inició en la devoción en 1986, cuando estaba en Alemania estudiando para su doctorado. Mientras visitaba la Iglesia de San Pedro de Perlach en Ausburgo, el entonces Padre Jorge vio una pintura de Nuestra Señora desatando los nudos de una cinta blanca. Quedó cautivado con la pintura y con el relato de su origen. Y compró una estampa de la imagen. Como cardenal, hizo grabar la imagen en un cáliz y se lo regaló al Papa Benedicto XVI.

En la imagen, un ángel le alcanza a María una cinta blanca mientras otro estira el extremo opuesto. El Espíritu Santo, en forma de una paloma, aparece sobre la cabeza de María y está rodeado de doce estrellas y ocho ángeles. María desata los nudos de la cinta mientras se posa sobre una luna creciente y aplasta una serpiente retorcida con el talón. La escena recuerda las palabras del Apocalipsis 12, 1: "Apareció en el cielo una señal grandiosa: una mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza".

Una de las primeras cosas que hizo el Papa Francisco, después de ser elegido, fue visitar la Basílica de Santa María La Mayor y dedicar su papado al cuidado de María. Este acto no sorprendió a quienes lo conocían como cardenal. En sus cargos previos, había introducido en su Argentina natal esta poderosa pero poco conocida devoción a María, Nuestra Señora la que Desata los Nudos.

Jornadas Marianas "La fe de María"

Sábado, 12 de octubre de 2013

Durante la víspera de la consagración del mundo a María, Madre de Dios, el Papa Francisco ofreció estas palabras:

The Marian Library/University of Dayton

La fe de María desata el nudo del pecado (cf. Lumen Gentium, 56). ¿Qué significa esto? El "nudo" de la desobediencia, el "nudo" de la incredulidad. Cuando un niño desobedece a su madre o a su padre, podríamos decir que se forma un pequeño "nudo". Esto sucede si el niño actúa dándose cuenta de lo que hace, especialmente si hay de por medio una mentira; en ese momento, no se fía de la mamá o del papá. Ustedes saben cuántas veces pasa esto. Entonces, la relación con los padres necesita ser limpiada de esta falta y, de hecho, se pide perdón para que haya de nuevo armonía y confianza.

Algo parecido ocurre en nuestras relaciones con Dios. Cuando no lo escuchamos, no seguimos su voluntad, cometemos actos concretos en los que mostramos falta de confianza en él —y esto es pecado—, se forma como un nudo en nuestra interioridad. Y estos nudos nos quitan la paz y serenidad. Son peligrosos porque varios nudos pueden convertirse en una madeja, que siempre es más doloroso y difícil de deshacer.

Pero para la misericordia de Dios —lo sabemos— nada es imposible. Hasta los nudos más enredados se deshacen con su gracia. Y María, que con su "sí" ha abierto la puerta a Dios para deshacer el nudo de la antigua desobediencia, es la madre que con paciencia y ternura nos lleva a Dios, para que él desate los nudos de nuestra alma con su misericordia de Padre.

For Review Only. Copyright Our Sunday Visitor, Inc.